

¿QUÉ ES EL ADVIENTO?

El Adviento es estar atentos al Señor que viene.

No es simplemente un momento del Año Litúrgico. ¡Es un tiempo de esperanza! "¡Estar despiertos y vigilantes!"

Cada uno sabe cuáles son sus "excesos". Ya es hora de "despertarnos" de nuestra apatía, nuestra indolencia, y es preciso luchar con más decisión y arranquemos de raíz todo aquello que puede desagradar al Señor que viene.

Año tras año, al llegar el Adviento, oímos que es un tiempo de cambio y preparación. Pero, **¿cambia "algo" en nuestra vida?**

Este el desafío de quienes "pretendemos" preparar el camino del Señor: Cambiar el corazón, cambiar nuestra mentalidad. Esta actitud se llama, en el lenguaje religioso, conversión.

La esperanza y la alegría de un Dios que no se cansa de decirnos: "¡Sed fuertes, no temáis! Yo mismo vengo a salvaros."

Lejos de ceder a la tristeza y al pesimismo, alégrate siempre en el Señor, porque Jesús viene a buscar y a salvar lo que estaba perdido.

Algunas veces pareciera que, tanto escuchar y repetir que Jesús es Dios hecho hombre, nos hemos acostumbrado a las palabras y no valoramos la importancia de lo que significan.

Preparemos todo nuestro ser para celebrar este GRAN MISTERIO: Dios que se hace hombre semejante a nosotros, menos en el pecado.

En este camino al encuentro del Señor, es una excelente ocasión para mostrarle a Jesús que estamos vigilantes, atentos, activos... y con el corazón ocupado en amar a todos, especialmente a los más necesitados.

Dile, SÍ, al Señor que ya llega para que nos purifique y nos haga vivir la auténtica alegría de la Navidad.



COMUNIDAD COLEGIO “SANTÍSIMO ROSARIO” DE ÁVILA

Ordenación Diaconal en el Real Monasterio de Santo Tomás

El domingo 15 de noviembre, festividad de San Alberto Magno, una representación de nuestra Comunidad asistió a la Ordenación Diaconal de dos dominicos de la Provincia de Nuestra Señora del Rosario en el Real Monasterio de Santo Tomás. La ceremonia tuvo lugar a las 11 horas. Presidió la misma el obispo de Ávila, José María Gil Tamayo, quien realizó la imposición de manos y la plegaria de ordenación. Estuvo acompañado por fray César Valero, O.P., vicario de la Provincia en España; fray Carlos Linera, O.P., prior de la comunidad en el Real Monasterio de Santo Tomás; fray Emiliano Pérez, O.P., subprior de la comunidad, y fray Jerónimo Fuertes, O.P., párroco del Monasterio, entre otros hermanos.

Mons. José María Gil Tamayo, en su homilía para la ocasión, dentro de un mensaje sustancioso, agradecido y estimulante, señaló: «la Iglesia tiene necesidad de hombres que se dediquen al cultivo de las ciencias sagradas y de la transmisión eficaz del misterio de Dios, que está en lo más profundo y engrandece el misterio del hombre y su dignidad». También destacó el ejemplo de las familias de los dos dominicos incorporados al diaconado, Fr. Marcos García Sánchez y Fr. Rafael Jiménez Morillo.

Para concluir la ceremonia, el prior del convento, Fr. Carlos Linera, agradeció al Obispo su trato y cariño y también dio las gracias a la comunidad parroquial y en especial a los padres de los recién ordenados diáconos.



Foto de la comunidad con los nuevos diáconos, en uno de los claustros de Santo Tomás.

UNA NAVIDAD DIFERENTE

¿Quizá esta Navidad sea más parecida a la que se vivió hace 2020 años en una pequeña aldea llamada Belén?

Sí, es una Navidad diferente pero quizá sea una Navidad más auténtica, una Navidad que se vive desde dentro, desde la renuncia y desde el amor pleno. Es una Navidad cargada de sentimientos, de sentimientos reales que no tienen nada que ver con las compras, turrónes, regalos y obsequios a los que nos ha acostumbrado la sociedad de consumo. Es una Navidad que invita a pensar más en el otro que en nosotros mismos.



Yo tengo que cuidarme para poder cuidar a los demás. Yo tengo que renunciar para que el otro esté a salvo. Yo tengo que ser fuerte para levantar al caído. Yo tengo que darme por entero para que la vida sea más sencilla.

Tenemos que aceptar el momento, nada fácil, que como María y José tuvieron que afrontar con la llegada del Hijo de Dios ante un gobierno hostil que no reconocería al Rey de reyes. Vivamos desde la fe, desde la esperanza de que Dios vuelve a nacer en nuestra vida, desde la certeza de que esta lucha contra el virus y sus terribles consecuencias, nos hablan de entrega y donación, esperanza, paciencia y compasión.



Rescatemos la caja del belén guardada en el trastero, montemos un belén de verdad, real, sincero y adoremos a ese niño que nace una vez más para llegar a cada uno de nosotros. Tomemos cada una de las piezas que lo forman, pastores, reyes, lavanderas, granjeros... y resaltemos la figura de María, José y Jesús con unos ángeles que anuncien bien alto:

"Hoy, en la ciudad de Belén, os ha nacido un salvador"

www.reflejosdeluz.net

SOR ROSALÍA GÓMEZ REGRESA A LA PROVINCIA. IRÁ ASIGNADA A LA COMUNIDAD DE MADRID.

:: BIENVENIDA!!

